

# Competición electoral en contextos críticos: una aproximación hacia América Latina con el Manifiesto Project\*

Electoral competition in critical contexts:  
an approach from Latin America with the  
Manifiesto Project.

Nicolás Miranda Olivares\*\*  
Carolina Plaza-Colodro\*\*\*  
Francisco Olucha-Sánchez\*\*\*\*

## RESUMEN

La competición electoral siempre ha generado diferentes trabajos en torno a la configuración de la representación política o las actitudes que tiene la ciudadanía con respecto al contexto electoral desde diversas perspectivas. No obstante, el foco en los programas políticos no ha sido un tema central para los

- 
- \* Trabajo apoyado por el Proyecto “Núcleo Milenio para el Estudio de la Política, Opinión Pública y Medios en Chile”, Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile, y por el Plan Nacional de I+D+i del Gobierno de España, subvención PGC2018-098207-B-I00 (Populismo, preferencias políticas y representación política: cambios en los sistemas de partidos después de la Gran Recesión); el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España, y cofinanciado por el Fondo Europeo NextGenerationEU, el Fondo del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de España, el Ministerio de Universidades de España. Recibido: 30/05/22. Modificado: 05/07/22. Aceptado: 03/08/22.
- \*\* Investigador posdoctoral “Margarita Salas”, Univ. de Salamanca. Investigador Adjunto “Núcleo Milenio para el Estudio de la Política, Opinión Pública y Medios en Chile”. Doctor en Ciencia Política y Máster en Estudios Latinoamericanos, Univ. de Salamanca. Magíster en Ciencia Política, Univ. de Chile. nicolas.miranda@usal.es. ORCID: 0000-0001-8087-6202.
- \*\*\* Investigadora posdoctoral, Univ. de Salamanca. Doctora en Política Comparada y Máster en Ciencia Política, Univ. de Salamanca. Máster en Cooperación Internacional y Desarrollo en América Latina, Univ. Rey Juan Carlos. Socióloga, Univ. de Barcelona. cplazaco@usal.es. ORCID: 0000-0002-9680-3590.
- \*\*\*\* Investigador del programa de doctorado “Estado de Derecho y Gobernanza Global” y Máster en Ciencia Política, Univ. de Salamanca. Licenciado en ciencias políticas y de la administración pública por la Universitat de València. olucha@usal.es. <https://orcid.org/0000-0003-3591-1851>

estudios de la competición electoral. El objetivo de este trabajo es demostrar que es posible identificar empíricamente una diferenciación programática entre los principales competidores en las elecciones presidenciales de Argentina (2019), Brasil (2018) y Chile (2017), en los índices de conflicto político ideológico, socioeconómico y sociocultural; y, además, que esta diferenciación fue la que determinó los resultados electorales en los tres comicios estudiados.

**Palabras Clave:** elecciones – América Latina – partidos políticos – candidaturas presidenciales – programas electorales.

#### ABSTRACT

Electoral competition has always generated different works about the configuration of political representation or the attitudes of the citizenship concerning to the electoral context from different views. However, the focus on political programs has not been a key issue for studies of electoral competition. The aim of this paper is to demonstrate that it is possible to empirically identify a programmatic differentiation between the main competitors in the presidential elections in Argentina (2019), Brazil (2018) and Chile (2017), in the following indicators: ideological, socio-economic and socio-cultural political conflict. Furthermore, we show that this differentiation was determinant over the electoral results in the three elections studied.

**Keywords:** elections – Latin America – political parties – presidential candidacies – manifestos.

## INTRODUCCIÓN

Desde mediados del pasado siglo, las elecciones se han establecido como el principal mecanismo para la democracia representativa a lo largo de todo el mundo. Gracias a la facilidad de obtención de datos relacionados con la arena electoral, se puede tomar el pulso de la realidad político-institucional de un país o una región. Esto, junto al devenir cuantitativo que ha tomado la Ciencia Política en las últimas décadas, ha permitido la generación de un amplio campo de estudios que utiliza los resultados electorales para abordar cuestiones de representación política que van desde las configuraciones de los cambiantes de los sistemas de partidos hasta las causas del comportamiento electoral de la ciudadanía, entre otros.

América Latina no es una excepción a esta tendencia, y los estudios sobre la representación política y la competición electoral son tremendamente extensos. No obstante, existen algunos aspectos sobre la competición electoral que apenas se han tratado y son de especial interés como es la cuestión de los programas políticos de los partidos políticos. En la última década, los países latinoamericanos han experimentado diferentes cambios en la arena electoral. El ciclo de los commodities iniciado a principios del siglo XXI se vio

agotado o interrumpido y generó un cambio en las actitudes sociales para con los gobiernos establecidos, especialmente de centroizquierda o izquierda, conllevando un cambio en las instituciones de diferentes países latinoamericanos (Sánchez y García Montero, 2019).

Este trabajo quiere ahondar en un aspecto de la competición electoral que no se ha abordado en gran medida: la diferenciación programática de los candidatos presidenciales en la arena electoral, poniendo énfasis en tres procesos electorales que ilustran el cambio de ciclo en América Latina y hacen evidente la relevancia de la diferenciación programática en los resultados electorales. Así, mediante un análisis empírico basado en datos del Manifiesto Project (Manifiesto Research of Political Representation, MARPOR por sus siglas en inglés) se analizarán las propuestas programáticas de los principales competidores en las elecciones presidenciales de Argentina (2019), Brasil (2018) y Chile (2017), en los índices de conflicto político ideológico, socioeconómico y sociocultural. Los procesos electorales estudiados se caracterizan por celebrarse en contextos críticos en los que aumentó la tensión en torno a los gobiernos y la representación política, la polarización y la protesta ciudadana, resultando todos ellos en

un cambio de partido o la coalición de gobierno. Otros procesos electorales del mismo ciclo electoral, como Uruguay 2019, no se consideran en el estudio por no estar incluidos en la base de datos MARPOR.

La mayor parte de la literatura sobre competición electoral en América Latina ha minusvalorado los aspectos programáticos y ha puesto el acento en otras cuestiones como el carácter personalista de la competición electoral, patrimonialista o clientelar (Freidenberg, 2016; D'Alessandro, 2013; Alcántara 2004; Roberts, 2002). Sin embargo, tal como este trabajo demuestra, las distinciones de los programas políticos son de especial relevancia para la ciudadanía, ya que les ayuda a saber cuáles son las medidas y políticas públicas que las diversas plataformas políticas quieren implementar si alcanzan el poder, lo cual tiene una influencia no menor en su comportamiento electoral y político.

La contribución de esta investigación es doble. Por un lado, este trabajo enfatiza que los partidos latinoamericanos y sus candidatos a la

presidencia compiten por el electorado a través de propuestas programática diferenciadas, las cuales son posible de identificar en las diferentes dimensiones de conflicto presentes en los sistemas políticos, los cuales se establecen en sus programas electorales. En este sentido, la investigación hace hincapié en las dimensiones socioeconómica y sociocultural consideradas de mayor importancia en la competición electoral entre partidos.

Por eso, el estudio abordará la literatura previa sobre la competición electoral y la representación política poniendo énfasis en las cuestiones programática en América Latina. En segundo lugar, se explica la metodología empleada para ver la diferenciación de las cuestiones programáticas de los principales candidatos presidenciales en los países seleccionados. El artículo continúa con el análisis de los resultados extraídos a través de la base de datos MARPOR. Por último, se presentarán las conclusiones y aportaciones a la literatura a raíz de la evidencia empírica de este trabajo.

## COMPETICIÓN PROGRAMÁTICA EN AMÉRICA LATINA

A pesar de que la política institucional tiene diferentes vertientes, las elecciones son un eje vertebrador de los regímenes políticos. Desde un

punto de vista schumpeteriano, actualmente no se entienden las democracias representativas modernas sin unas elecciones libres y periódicas.

Los gobiernos son representativos en la medida en que las personas pueden elegir a sus representantes, y estos a su vez actúen acorde a las posiciones de sus representados o en busca del bien común (Manin, 2010; Manin, Przeworski, Stokes, 2002).

Las elecciones permiten que la ciudadanía pueda participar en la toma de decisiones mediante la elección de representantes. En este sentido, las promesas de acciones y decisiones juegan un rol esencial, ya que en estas se basa la ciudadanía para decantar su preferencia política. También sirven como un mecanismo de rendición de cuentas por parte de los representados, donde se puede evaluar la gestión realizada por los representantes. Así quienes no hayan cumplido sus promesas, o no han actuado acorde a los intereses o el interés general que defendían en campaña; los electores tienen la posibilidad de castigar a sus representantes en las futuras convocatorias electorales y no renovar su cargo público (Miller y Stokes 1963; Dalton 1985; Manin, Przeworski y Stokes 2002). Sin embargo, cabe destacar que la literatura ha apuntado que una de las principales diferencias de los sistemas políticos latinoamericanos se encuentra precisamente en la estructuración y desarrollo de la representación, especialmente en la manera en que se establecen relaciones de responsabilidad entre la ciudadanía

y los partidos y representantes (Kitschelt, et al., 2010: 2).

Durante el período democrático actual se ha puesto en debate que los partidos y los sistemas políticos de América Latina atraviesan una crisis de representación y de los sistemas de partidos (Domínguez, 1997; Mainwaring, et al., 2006; Mainwaring, 2006; Carreras, 2012; Joignant, et al., 2017; Becerra and Wagner, 2018). A pesar de los desafíos a los que se enfrentan los partidos actualmente (Alcántara, 2019) éstos "continúan representando y articulando intereses y demandas; dirigen el gobierno y la administración pública; establecen la agenda pública (...) y hacen operativo al sistema político" (Freidenberg, 2016: 10). Como señala Alcántara (2004: 156) los partidos latinoamericanos tienen un actuar y un papel en la sociedad similares a los partidos occidentales, que van desde la conformación de sus principios programáticos hasta la definición de sus estructuras organizativas.

Los partidos juegan un papel fundamental para el funcionamiento y desarrollo de la democracia y la representación cuando son consistentes ideológica y programáticamente. Durante el proceso electoral, los partidos se organizan alrededor de una ideología y/o programa político, donde reflejan las preocupaciones de los ciudadanos, compromisos

o demandas políticas históricas, así como soluciones a los problemas y los acontecimientos políticos contingentes, con el fin de ganar las elecciones. De esta manera, los electores puedan decidir entre diferentes alternativas, con la promesa de ser implementadas una vez ganadas las elecciones (Dalton 1985: 268-271; Budge y Hofferbert, 1990: 112; Manin, Przeworski y Stokes 2002: 19-20; McDonald y Budge 2005: 3; McDonald, 2006: 82-31; Manin, 2010). Sin embargo, la mediación representativa resulta mucho más compleja en el caso latinoamericano, ya que los vínculos no obedecen sólo a criterios programáticos, sino también a otros de carácter personalista, patrimonialista o clientelar (Freidenberg, 2016; D'Alessandro, 2013; Alcántara 2004; Roberts, 2002).

En este sentido, Roberts (2002: 11) señala que lo que sucede en la región latinoamericana es una transformación en el modo de representación, desde uno caracterizado por los vínculos programáticos o encapsulados, hacia uno dominado por la despolitización, el carisma, el liderazgo y el marketing electoral, desvaneciéndose las identidades organizativas e ideológicas. Sin embargo, resalta que los vínculos que desarrollan con la sociedad no son mutuamente excluyentes, sino que pueden presentarse vínculos programáticos con otros como el personalismo y clientelismo (Roberts, 2002: 20).

Así pues, esta investigación parte de la idea de que, a pesar de que los vínculos programáticos en América Latina comparten protagonismo con otros elementos, los mecanismos institucionales se implementan lo más similar posible a las propuestas programáticas desarrolladas previamente que se prometieron durante el periodo electoral. De hecho, este vínculo entre las propuestas y las políticas implementadas es un tema que han sido más estudiado en otras regiones. Así, también en América Latina, las elecciones proporcionan una oportunidad para que las personas puedan elegir entre diferentes proyectos o propuestas políticas, con la promesa de que estas propuestas sean implementadas una vez se ganan las elecciones.

Una función de los partidos políticos es informar a los votantes sobre la oferta política en temas claves para ayudarlos a tomar decisiones electorales (Meyer y Wagner, 2016). En este sentido, uno de los principales exponentes teóricos de las investigaciones sobre los vínculos programáticos es el modelo de partido responsable. En el modelo de partido responsable los programas son elementos básicos de la representación en tanto que permiten a los electores valorar su grado de coincidencia con la oferta de los distintos partidos (Dalton 1985, 1996; Eulau, 1987; Huber y Powell, 1994; Thomassen, 1991, 1994 y 1999). Para ello, no es precisa la lectura de

los textos programáticos; lo habitual es que los votantes accedan a su contenido a través de informaciones publicadas en los medios de comunicación. Se espera que durante las campañas los candidatos trasladen mensajes coherentes con el contenido de los programas (Klingemann et al., 2006; Merz, 2017). Además, se espera que estas se trasladen al diseño de políticas. La diferenciación de la oferta es un elemento fundamental porque permite a los votantes introducir de forma clara sus preferencias sobre políticas a la arena pública.

Uno de los proyectos colectivos de investigación basados en el modelo de partido responsable es Manifiesto Project, en el cual se estudia las posiciones y énfasis de los partidos a través de los programas de gobierno. Uno de los resultados más relevantes de los estudios que emplean sus datos es que los partidos no son solo buscadores del poder y cargos dentro del Estado. Los partidos en general tienen un apego a los principios ideológicos en sentido amplio, y construyen sus programas electorales de manera consistente con estos principios (Budge, Robertson and Hearl, 1987). Si los partidos solo fueran buscadores de cargos, no habría razón para que los partidos adoptaran posiciones ideológicas contrarias "con un partido a veces a la izquierda de su principal competidor y otras a la derecha" (Bara y Weale, 2006; 3). Lo

único que tendrían que hacer es ir a donde están los votos. Sin embargo, en la práctica, los partidos no actúan de esta manera. Con el tiempo, generalmente mantienen sus posiciones ideológicas en relación con sus principales rivales.

De esta manera, el análisis sobre el rol y comportamiento de los partidos políticos tiene que ir más allá de la búsqueda de cargos, también se tiene que analizar el papel de los principios ideológicos en la configuración del comportamiento competitivo de los partidos políticos. La teoría de la relevancia (saliency theory), base teórica del manifiesto Project, señala que durante la competición electoral los partidos priorizarán algunas áreas de políticas públicas por sobre otras. Los partidos, en sus programas electorales, darán mayor énfasis o relevancia a aquellas políticas que estiman que el electorado apoyará – en términos de votos- pero teniendo a la ideología como restricción en sus propuestas. Y a su vez, evitarán hablar de aquellos temas que serían perjudiciales o bien que sean dominio de otro partido (Budge, Robertson y Hearl 1987; Budge 2001). Así, los partidos evitan cuestionar los otros partidos, simplemente se enfocan en las áreas donde saben que –dada su ideología- causan más impacto en los electores. Cada partido está asociado en diferentes áreas de políticas

públicas con objetivos generalmente deseables.

Cabe destacar que esta es una base ampliamente utilizada para el estudio de la oferta programática en los países desarrollados y que la extensión de MARPOR a América Latina permite, no solo ampliar el espectro de la comparación a otras regiones menos estudiadas, también comparar la evolución de los partidos latinoamericanos siguiendo el mismo criterio de codificación. Además, es la única base de datos que reúne información de

los posicionamientos comparados de los políticos de partidos y candidatos presidenciales para América Latina a través de sus programas electorales. Por último, cabe destacar que existen estudios de los programas electorales en algunos de los países de la región previos a MARPOR (Gamboa, et al., 2011, D'Alessandro 2013, Tarouco y Madeira 2013), cada uno con sus propios equipos de codificadores, y que, a excepción de López et al. (2013), ninguno de estos trabajos es comparado.

## DATOS Y METODOLOGÍA

El objetivo de este trabajo es demostrar que es posible identificar empíricamente una diferenciación programática entre los principales competidores en las elecciones presidenciales de Argentina (2019), Brasil (2018) y Chile (2017), en los índices de conflicto político ideológico, socioeconómico y sociocultural, y además que esta diferenciación fue la que decantó los resultados electorales en los tres comicios estudiados. El principal aporte de este trabajo radica en la combinación de un análisis cuantitativo y cualitativo (aproximación multi-método) de las dimensiones que articularon los debates políticos en las campañas electorales, la dimensión sociocultural y la dimensión socioeconómica.

Esta desagregación permite comprender dónde se encuentran los énfasis que cada candidatura asignó a estas dimensiones, y con ello, mostrar la existencia de diferenciación programática durante la competición electoral y su influencia en los resultados electorales. Para desarrollar este trabajo se utilizan los datos de Manifiesto Project (MARPOR) en tres países para los que existen datos que permiten hacer un análisis longitudinal: Argentina, Brasil y Chile.

En esta oportunidad se analizan tres dimensiones de conflicto políticos que pueden estar presentes en una elección: la dimensión ideológica (Budge, 2011), socioeconómico y sociocultural (Volgens y Merz, 2015;



Ares y Volkens, 2017). Estos índices han sido ampliamente utilizados para analizar el caso latinoamericano, mostrando su utilidad para el análisis de las diferentes dimensiones del conflicto político en Argentina, Chile, Brasil y México (Volkens y Bara, 2013; Ares y Volkens, 2017; Ares y Pérez, 2017; Ruiz y Miranda, 2017; Martínez-Hernández y Martínez, 2017; Urizzi y Gandin, 2017; Madariaga y Rovira, 2019; Mella, et al., 2019; Miranda, et al., 2020; Jorge, et al., 2018 y 2020; Mendes y Guedes da Graça, 2020; dos Reis, 2021).

En términos generales, cada índice está compuesto de dos dimensiones antagónicas de cada conflicto. Cada dimensión está compuesta por diferentes categorías, las cuales se suman para obtener un resultado que será el valor de esa dimensión. Finalmente, las dimensiones se restan para obtener el posicionamiento de cada índice. Los cuadros 1, 2 y 3 muestran la dimensiones y composición de cada uno. Tal como se señaló, desagregar los índices en sus dos dimensiones permite observar de mejor manera

las posiciones de las candidaturas en ellas y con, junto con ello, demostrar que, a pesar de las críticas que se le pueden hacer a los índices, estos capturan la competición que existe en las elecciones para los tres países analizados.

El índice más utilizado por MARPOR es el índice ideológico RILE. Este se compone de 26 categorías, 13 pertenecientes a la dimensión de derecha y 13 a la izquierda. Tal como señala Budge (2013), su composición es multidimensional, considera posiciones de diferentes temas: “RILE encapsulates the kind of holistic analysis that Manifiesto data were originally designed to support. By drawing on all the information available in the data-set, either directly or indirectly, the left-right measure cancels out non-systematic error and gives an overview of the main political processes which the data tap into.” (Budge 2013: 2). Los valores positivos indican una posición de derecha, mientras que los negativos indican posiciones de izquierdas.

Cuadro 1: Índice Ideológico RILE

Derecha	Izquierda
Ejército: positivo (104)	Antiimperialismo (103)
Libertad y derechos humanos (201)	Ejército: negativo (105)
Constitucionalismo: positivo (203)	Paz (106)
Autoridad política (305.1, 305.2, 305.3, 305.4, 305.5, 305.6)	Internacionalismo: positivo (107)
Economía de libre mercado (401)	Democracia (202.1, 202.3 y 202.4)
Incentivos (402)	Regulación del mercado (403)
Proteccionismo: negativo (407)	Planificación económica (404)
Ortodoxia económica (414)	Proteccionismo: positivo (406)
Limitación del Estado de bienestar (505)	Economía controlada (412)
Forma de vida nacional: positivo (601)	Nacionalización (413)
Moralidad tradicional: positivo (603)	Expansión del Estado de bienestar (504)
Ley y orden público (605.1)	Expansión de la educación (506)
Armonía social (606)	Grupos laborales: positivo (701)
RILE = Derecha - Izquierda	

Fuente: Volkens y Merz (2015).

Volkens y Merz (2015) proponen índices que permiten observar otras dimensiones del conflicto político, en específico el socioeconómico, sociocultural y centro-periferia. El primer índice describe el conflicto tradicional entre el trabajo y el capital y su construcción incluye disputas sobre intervención del Estado en la

economía, redistribución, relaciones sindicatos-empleadores y diferentes puntos de vista sobre la política presupuestaria y el crecimiento económico. Los valores positivos indican posiciones a favor del mercado, mientras que los valores negativos lo hacen a favor del Estado.

Cuadro 2: Índice Socioeconómico

	<i>A favor del mercado</i>	<i>A favor de la intervención del Estado en el modelo socioeconómico</i>
<i>Papel del Estado</i>	Economía de libre mercado (401) Incentivos para la actividad emprendedora (402)	Regulación del mercado: positivo (403) Planificación económica (404) Economía controlada (412) Nacionalización (413)
<i>Estado de bienestar</i>	Limitación del Estado de bienestar (505)	Expansión del Estado de bienestar (504)
<i>Sindicatos</i>	Grupos laborales: negativo (702)	Grupos laborales: positivo (701)
<i>Finanzas</i>	Ortodoxia económica (Conservadurismo financiero) (414)	Economía keynesiana (409)
<i>Crecimiento</i>	Crecimiento económico: positivo (410)	Economía anti-crecimiento (Desarrollo sostenible) (416)
ISE = A favor del mercado – A favor de la intervención del Estado		

Fuente: Volkens y Merz (2015).

El índice sociocultural analiza cuestiones que afectan a la convivencia social. Los polos extremos de esta dimensión son una política liberal progresista por un lado y una política conservadora-autoritaria por otro (Volkens y Merz, 2015: 104). Los valores positivos indican posiciones conservadoras y, valores negativos indican posiciones progresistas.

Cuadro 3: Índice Sociocultural

	<i>Conservador</i>	<i>Progresista</i>
<i>Multiculturalismo</i>	Multiculturalismo: negativo (608)	Multiculturalismo positivo (607) Grupos minoritarios desfavorecidos (705)
<i>Medio ambiente</i>	Tecnología e infraestructura (411)	Protección medioambiental (501)
<i>Paz</i>	Ejército: positivo (104)	Ejército: negativo (105) Paz (106)
<i>Valores morales</i>	Moralidad tradicional: positivo (603)	Moralidad tradicional: negativo (604)
<i>Derechos civiles</i>	Ley y orden (605)	Democracia (202)
ISC = Conservador - Progresista		

Fuente: Volkens y Merz (2015).

## ANÁLISIS DE TRES ELECCIONES CRÍTICAS: CHILE 2017, BRASIL 2018 Y ARGENTINA 2019

Las tres elecciones estudiadas, Chile 2017, Brasil 2018 y Argentina 2019, se caracterizan por haber sido procesos electorales de transformación de los respectivos sistemas de partidos. Las elecciones chilenas de 2017 ponen fin al segundo gobierno de Bachelet, quien tuvo destacadas políticas sociales a la vez que incrementó los derechos y mejoró las condiciones de vida de la ciudadanía chilena (Toro y Valenzuela, 2018). Sin embargo, esto fue acompañado de unos malos datos económicos, que junto a la falta de coordinación interna del gobierno para definir una agenda política común

(Gamboa y Segovia, 2016), conllevó una desaprobación del gobierno de Bachelet (Miranda y López, 2020). En Brasil, las elecciones de 2018 pusieron fin a una legislatura convulsa e inestable. Los escándalos de corrupción, la crisis económica y el enfrentamiento con diferentes sectores del gobierno y legislativo propiciaron un escenario favorable a un impeachment a la presidenta Rousseff que acabó con la salida de ésta de la presidencia de Brasil (Ribeiro et al., 2016; Goldstein, 2016). El dirigente del PMDB y vicepresidente Michel Temer tomó la presidencia del país. Durante este periodo crecía la

presión gubernamental por parte de las fuerzas opositoras. En las elecciones celebradas en Argentina en 2019, el presidente Macri quiere revalidar su cargo, después de que en 2015 la candidatura de Cambiemos consiguió auparlo a la presidencia aprovechando la ventana de oportunidad abierta después de un periodo de caída del kirchnerismo debido a la mayor fragmentación dentro del oficialismo (Tagina, 2018). El mandato presidencial de Macri (2015-2019) se caracterizó por la tensión y conflictividad social, que se acentúa a causa de la configuración partidista del congreso, donde Macri no tiene apoyos suficientes para llegar a la mayoría parlamentaria (Sendra, 2020).

Las elecciones presidenciales estudiadas, tal como se hace evidente al revisar los resultados de las posiciones de cada candidatura, se caracterizan por ser disputadas en medio de una gran polarización ideológica, la más alta en mucho tiempo en todos los casos, tal como se muestra en el cuadro 4, donde aparece la distancia programática entre las diferentes candidaturas presidenciales que concurrieron en la primera vuelta de las elecciones analizadas y lo comparamos con la polarización programática entre los candidatos que pasaron a segunda vuelta en las elecciones inmediatamente anteriores.

Las elecciones brasileñas fueron de una alta polarización debido a la

situación previa comentada de los escándalos de corrupción y la crisis económica que hizo disminuir en apoyos a la candidatura del PT; mientras, comenzó el auge de la derecha radical populista de Bolsonaro en detrimento de los partidos de la derecha tradicional brasileña (Bachiller y Vieira, 2020). Esto también se puede observar en el cálculo de la polarización ideológica en las elecciones presidenciales, donde existe una altísima distancia programática entre las dos candidaturas más competitivas, con más de 68 puntos de diferencia entre Bolsonaro y Haddad (ver cuadro 4). Si comparamos estos resultados con las elecciones de 2014, podemos ver que la distancia entre Neves y Rouseff es inferior a 7 puntos.

El Partido de los Trabajadores (PT), con el expresidente Lula como candidato presidencial, tuvo que reorganizar su estructura partidista y electoral, ya que en esta ocasión no logra aglutinar a su tradicional coalición de amplio espectro que incluía partidos que abarcaban desde la izquierda hasta el centro derecha, y se presenta con una coalición de tan solo tres partidos (Bachiller y Vieira, 2020). Por otro lado, el candidato de la derecha radical Jair Bolsonaro supuso una ruptura con el sistema de partidos tradicional brasileño. Su candidatura estaba formada por el PSL, partido al que Bolsonaro se afilió antes de las elecciones, y el Partido Renovador Trabalhista Brasileiro. El hecho de liderar una coalición de dos

partidos pequeños le ponía en desventaja, pero gracias a fórmulas simplistas contra la corrupción y la inseguridad, logró incrementar su apoyo social (Bachiller y Vieira, 2020). La elevadísima polarización de la política brasileña en las elecciones de 2018 es también considerable cuando comparamos el programa de Bolsonaro con el de Alckmin, candidato del PSDB, partido que

históricamente se ha enfrentado en segunda vuelta con el PT y que podemos situarlo en la derecha del espectro político. La distancia que se observa es importante, con más de 37 puntos. En resumen, podemos decir que, a nivel programático-ideológico, los datos confirman que las elecciones de 2018 en Brasil han sido una de las más polarizadas desde el retorno democrático.

**Cuadro 4: Distancias ideológica entre las principales candidaturas que concurren en primera vuelta en las elecciones presidenciales de Argentina (2015-2019), Chile (2013-2017) y Brasil (2014-2018) en comparación con la distancia ideológica de las elecciones inmediatamente anteriores.**

País	Año elección	Candidaturas	Distancia
Argentina	2019	<b>Macri-Fernández</b>	31,50
		Fernandez-Lavagna	11,50
		Macri-Lavagna	19,99
	2015	<i>Macri-Scioli</i>	9,88
Chile	2017	<b>Piñera-Guillier</b>	28,90
		Piñera-Sánchez	43,14
		Guillier-Sánchez	14,24
	2013	<i>Bachelet-Matthei</i>	9,04
Brasil	2018	<b>Bolsonaro-Haddad</b>	68,58
		Bolsonaro-Alckmin	37,99
		Haddad-Alckmin	30,59
	2014	<i>Neves-Rouseff</i>	6,96

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Party Manifiesto Project. En negrita está marcada la competición en segunda vuelta de las elecciones estudiadas. Sombreada la distancia ideológica de las elecciones anteriores.

Sin embargo, la polarización en Brasil se debe, tanto a la radicalización de las opciones partidarias disponibles como a la emergencia de un nuevo actor político muy radicalizado. De hecho, desde el retorno democrático, hemos visto una moderación en las posiciones del PT (Miranda et

al., 2020). Los datos también ilustran como Lula comienza con posiciones muy a la izquierda (-46.855, 1989), las cuales van acercándose hacia el centro hasta llegar a Rouseff (-12.048, 2014). Sin embargo, en las elecciones de 2018 hay una vuelta hacia la izquierda tal como se observa en el gráfico 1.

De acuerdo con el RILE Haddad obtiene -26.123, más del doble de distancia que Dilma en las elecciones anteriores. Sin embargo, lo más novedoso en estas elecciones es la radicalización de Bolsonaro. En ninguna de las elecciones anteriores un candidato competitivo se había posicionado tan a la derecha, obteniendo en esta oportunidad más de 42 puntos. El contexto polarizado que se observaba en las elecciones se refleja en las propuestas de campaña. Mientras que Fernando Haddad se presentó con un programa titulado «Brasil Feliz de Nuevo», que pretendía recuperar las políticas de crecimiento con iniciativas orientadas a profundizar las medidas de inclusión social de la década dorada de los gobiernos petistas, Jair Bolsonaro enfatizó su retórica antiélites, nacionalista, racista, machista y homofóbica, combinada con un programa económico de reformas a favor del mercado que no difería mucho del presentado por los partidos de la derecha moderada (Bachiller y Vieira, 2020).

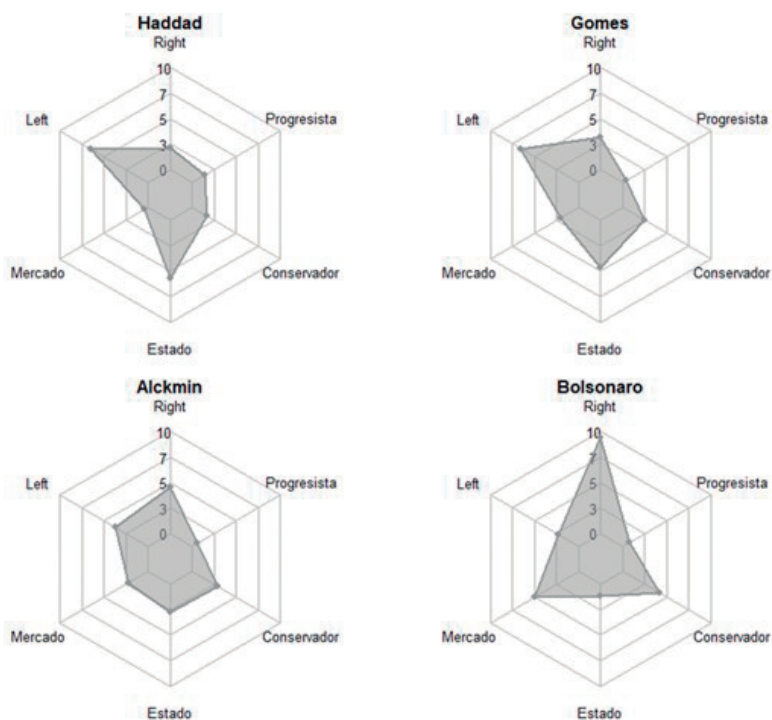
Tal como se observa en el gráfico 1, las elecciones brasileñas presentan grandes divergencias entre las candidaturas, especialmente diferenciada es la de Bolsonaro. Brasil es el caso más polarizado de las tres elecciones analizada, y la estrategia diferenciadora entre las dos principales candidaturas es clara. Por una parte, Bolsonaro da una mayor relevancia a la dimensión de derecha y muy poca a la dimensión

izquierda, a diferencia de lo que podemos observar en el resto de las candidaturas. Por otra, Haddad opta por la estrategia contraria y enfatiza mayoritariamente posiciones de izquierda en su programa.

Tal como se ha señalado, en el índice socioeconómico hay una clara diferencia entre las candidaturas de Bolsonaro y Haddad. Mientras este último enfatiza aspectos relacionados con una mayor intervención del estado y casi nada en favor del mercado (34.001 y 2.143 respectivamente), Bolsonaro es todo lo opuesto: la relevancia está puesta en una mayor autonomía del mercado –más que ningún otro candidato en todas las elecciones que se analizan en este artículo– y muy poco a favor del Estado (29.622 y 6.850 respectivamente). Alckmin se sitúa en una posición intermedia entre ambas dimensiones, inclinándose levemente a favor del Estado (de manera similar a Macri y Piñera, como veremos más adelante). En lo que respecta al índice sociocultural, no se da una polarización tan marcada como ocurre con los otros dos índices. En esta dimensión, la diferenciación entre las diferentes candidaturas brasileñas está entre optar por una posición centrista o equilibrada entre ambos polos, o bien posicionarse en el eje conservador. Haddad se inclina por la primera y presenta posiciones muy similares en ambas dimensiones, inclinándose levemente hacia el polo conservador (10.091)

por sobre el progresista (8.983), lo que lo deja en una posición centrista. Por otra parte, Bolsonaro es quien más se diferencia de las otras candidaturas, enfatizando en mayor medida la dimensión conservadora (25.513) y muy poco la progresista (4.280).

Gráfico 1. Posicionamiento Ideológico, Socioeconómico y Sociocultural de las candidaturas en las elecciones de Brasil (2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Manifiesto Project

Las elecciones presidenciales argentinas de 2019 se convirtieron en un escenario de máximo polarización entre dos grandes bloques, peronistas y antiperonistas (Anria y Vommaro, 2020; Sendra 2020). La coalición Frente de Todos se constituyó con un gran número de partidos de distintas

tendencias ideológicas aglutinadas en torno a la idea de evitar una nueva victoria del presidente Macri. Así, el peronismo/kirchnerismo volvió a alcanzar el poder bajo la fórmula de Alberto Fernández como presidente y Cristina Fernández como vicepresidenta. Por su parte, Mauricio Macri puede contar



entre sus mayores éxitos el haber sido capaz de conformar un espacio que aglutina a la derecha argentina y que le logró disputar y ganar el poder institucional al kirchnerismo (Vommaro et. al., 2015).

En las elecciones argentinas también se observa empíricamente un importante aumento de la polarización en la comparación entre las candidaturas más competitivas, llegándose a triplicar la distancia máxima con respecto a las candidaturas que compitieron en la segunda vuelta de 2019. Este aumento de la distancia entre las candidaturas no se debe a una radicalización de los candidatos ni a la emergencia de un nuevo actor, como en el caso brasileño, sino que es causa de la rechazación del candidato Macri.

En las elecciones argentinas de 2019, las dos cuestiones que marcaron los debates públicos estaban relacionadas con la salida de la crisis económica en la que el país estaba inmerso y la discusión sobre la despenalización del aborto. Dado que Macri había estado en el gobierno, intentó evitar hablar sobre la crisis económica, pero la oposición logró instalar en el debate sobre la mala gestión económica en el centro de la campaña electoral (Sendra 2020). En relación al aborto, proyecto que ha generado importantes movilizaciones de los colectivos feministas e importantes divisiones en la opinión pública argentina.

También podemos observarlo en los datos del *Party Manifesto*. En las elecciones de 2019, Alberto Fernández prácticamente no se diferencia en el posicionamiento de Scioli en las elecciones de 2015. Sin embargo, en las elecciones de 2015 Macri dedica casi un 30% de su programa electoral según datos de MARPOR, se dedicó a temas relacionados con la expansión del Estado del Bienestar (salud, vivienda, prestaciones y servicios sociales) y educación, situándose hacia la izquierda en el índice RILE (-21.354, 2015). En cambio, en las elecciones de 2019, estas categorías en conjunto solo alcanzaron el 8,5% del programa electoral de Macri, y tomaron mucha más relevancia las propuestas económicas de tinte liberal, así como posiciones conservadoras. Sin tener un candidato que le compitiera a la derecha, Macri cambia su posicionamiento hacia el centro, es decir, en un equilibrio entre propuestas de derecha e izquierdas, tal como se observa en el gráfico 1. Este cambio de Macri explica el distanciamiento ideológico en esta oportunidad y revela parte de la estrategia que siguió en estas elecciones.

Las elecciones argentinas también muestran un nivel de distancia importante entre las dos principales candidaturas en la dimensión Estado Mercado (gráfico 2). En este caso, Fernández se posicionará a favor de un mayor nivel de intervención del Estado por sobre la autonomía del mercado, mientras que Macri enfatizará ambas dimensiones.



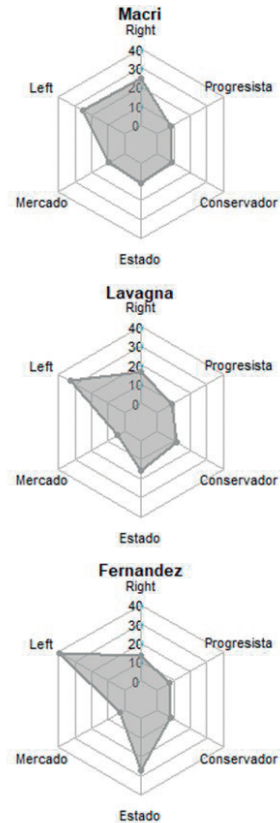
En el caso del índice ideológico, Macri es quien más posiciones de derechas tiene en su programa con más de treinta puntos de diferencia con Fernández o Lavagna. En lo que respecta a la dimensión izquierda del índice, Fernández es quien le otorga mayor importancia con casi 49 puntos. Sin embargo, Macri también tiene posiciones importantes en esta dimensión con más de 31 puntos. Estos resultados nos muestran parte de la estrategia programática de ambas candidaturas. Macri a pesar de ser considerado un candidato de derecha, se posiciona en el centro político, enfatizando elementos programáticos de ambas dimensiones. Mientras, Fernández, a pesar de presentar en su programa elementos de derecha de acuerdo al esquema de clasificación de MARPOR, busca una clara diferenciación por la izquierda.

En el índice socioeconómico se observa una dinámica similar entre las dos principales candidaturas. Alberto Fernández da un gran énfasis a la dimensión que captura las propuestas relacionadas con una mayor intervención del Estado, mientras que acentúa muy poco las medidas que favorecen

al mercado. Macri, por el contrario, se posiciona en un punto medio entre ambas dimensiones, destacando tanto elementos a favor del mercado como las que propician una mayor intervención del Estado.

Sobre las dimensiones del índice sociocultural, se observa que en Argentina 2018 ambas candidaturas presentan posiciones muy similares, por lo que las categorías que componen este eje de conflicto no jugaron un papel importante en la diferenciación de las candidaturas que pasaron a segunda vuelta (gráfico 2). Esto no quiere decir que los candidatos no presentaran propuestas en este eje (las propuestas relacionadas con el índice representan aproximadamente el 20% del programa), sino que las posiciones están equilibradas. Macri se inclina levemente en dimensión conservadora (11.206) por sobre el progresismo (9.914), mientras que Fernández tiene un posicionamiento prácticamente igual entre el eje conservador (9.822) y el progresista (9.151).

Gráfico 2. Posicionamiento Ideológico, Socioeconómico y Sociocultural de las candidaturas en las elecciones de Argentina (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Manifiesto Project

En Chile también se observa un aumento en la distancia ideológica entre las candidaturas más competitivas. La distancia entre Piñera y Guillier es prácticamente de 29 puntos, tres veces la distancia entre las candidatas de las mismas coaliciones en las elecciones de 2013. La coalición Chile Vamos celebró unas primarias que las ganaría el expresidente Sebastián Piñera que buscaba un segundo mandato después

de este segundo periodo de Bachelet. Mientras, los antiguos partidos de la concertación proclamaron a diferentes candidatos. El partido socialista repitió la coalición Nueva Mayoría; sin embargo, esta vez, la coalición candidateó al senador socialista Alejandro. Por otro lado, los partidos y plataformas de izquierda se congregaron en torno a una nueva coalición denominada Frente Amplio encabezada por

Beatriz Sánchez que quedó tercera con poco más del 20% de los votos. Las dos principales coaliciones electorales, Nueva Mayoría y Chile Vamos, pasaron a segunda vuelta ganando la coalición encabezada por el expresidente Sebastián Piñera.

En esa oportunidad, el aumento de la polarización se debe a una radicalización del candidato del Partido Socialista que lideraba la coalición Nueva Mayoría, provocada por la existencia del nuevo actor político que le compete por la izquierda. Beatriz Sánchez y el Frente Amplio irrumpieron en las elecciones de 2017 con un discurso en el que demanda una mayor participación del Estado en temas sociales y económicos, así como la apertura de mecanismos de participación ciudadana para acabar con la desigualdad y la concentración del poder (Miranda y López 2020). Así, el Frente Amplio influye de manera importante en los debates públicos e influye también en la candidatura de Alejandro Guillier, quien articula una campaña en torno a propuestas que buscan principalmente mejorar la participación ciudadana en el Estado y profundizar las reformas sociales implementadas durante el gobierno de Bachelet (Guillier, 2017: 6).

Así lo explican los datos del Party Manifiesto. Mientras que Bachelet y Guillier presentan una distancia de 6 puntos, debido a que Guillier se posicionó más a la izquierda (-24.938, 2013) que la propia Michelle Bachelet

(-18.974, 2013) candidata de la coalición de centro izquierda en 2013 (Ruiz y Miranda, 2017; Miranda et al., 2020). Por su parte, en las elecciones de 2017 Piñera se posicionará hacia la centro-derecha, tal como lo hiciera en las anteriores elecciones cuando fue candidato (-0.809, 2005 y -3.029, 2009). Como se observa en el gráfico 3, Guillier se posiciona a la izquierda, siguiendo una tendencia de los candidatos de la coalición lo que explica la importante distancia. Sin embargo, cabe resaltar que el principal distanciamiento se produce entre la candidatura de Piñera y la candidata del Frente Amplio, Beatriz Sánchez con 43 puntos entre ambos. En esta oportunidad Sánchez se posiciona más a la izquierda que Guillier —existe una distancia de 14 puntos entre ambas candidaturas— por lo que la polarización es hacia la izquierda.

En el caso de Chile, se observan diferencias entre las candidaturas más competitivas en el eje económico. A diferencia de lo ocurrido en Argentina, Sebastián Piñera tendrá una posición más favorable hacia la intervención del Estado por sobre la autonomía del mercado (14.166 y 5.625 respectivamente). Esta dominancia de las propuestas que favorecen la intervención del estado por sobre de la autonomía del estado es idéntica que la que se encuentra en los programas electorales de Sánchez y Guillier. Sin embargo, las diferencias entre los posicionamientos en esta dimensión de los candidatos de izquierda son mayores, siendo Beatriz

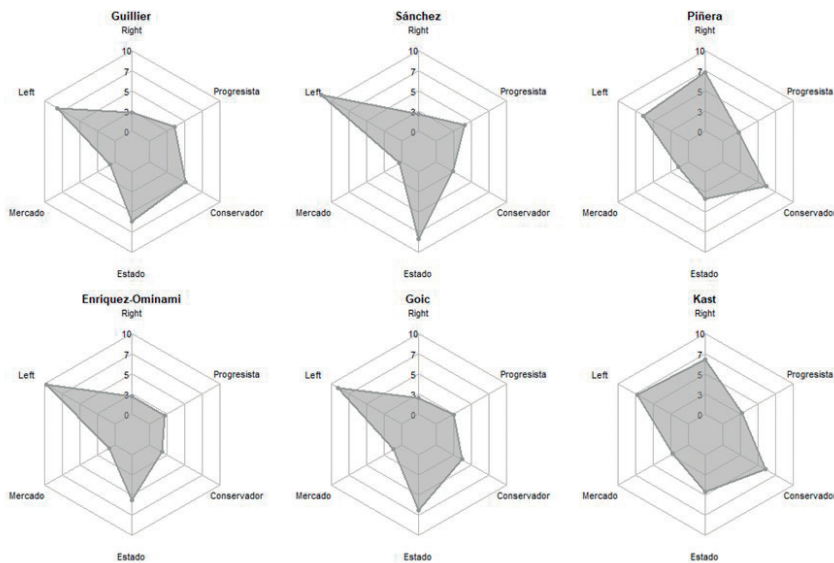
Sánchez (35.113) quien se posiciona con mayor fuerza en esta dimensión que Guillier (25.892). Al igual que lo ocurrido en las elecciones argentinas, las candidaturas identificadas con el centro y la izquierda presentan un mayor énfasis programático en posiciones de la dimensión izquierda y más bajo en la derecha, mientras que los candidatos identificados con la derecha, dan mayor relevancia a ambas dimensiones, incluso José Antonio Kast reconocido pinochetista y con un pasado en el partido Unión Demócrata Independiente. Tanto él como Piñera son quienes presentan mayores posiciones en la dimensión de derecha, en cambio, el resto de las candidaturas lo hacen menos y con cifras muy similares entre ellos, tal como se observa en el gráfico 3.

En el índice socioeconómico se observa que todas las candidaturas dan mayor énfasis a la intervención del Estado por sobre el mercado, incluso Sebastián Piñera. Es necesario matizar esta idea señalando dos cosas. La primera es que la relevancia que Piñera otorga a la dimensión Estado y al índice en general es baja en comparación a las demás candidaturas. La segunda es que tanto él como Kast son las dos candidaturas que más importancia dan a la dimensión Mercado del índice, tal como se observa en el gráfico 3. Por su parte, Sánchez (35.113) y Goic (29.030) son quienes más importancia otorgan a la dimensión Estado, seguidas por Guillier (25.892) y Enríquez-Ominami

(23.769). En este sentido, podemos ver que la estrategia programática electoral no está tanto en la diferenciación Estado vs Mercado, sino en la importancia que cada uno le dará a la intervención del Estado.

Finalmente, como se muestra en el gráfico 3, en el eje Conservador-Progresista tanto Piñera como Guillier presentan una relevancia importante en la dimensión conservadora (26.041 y 21.187 respectivamente), en contraposición a la dimensión progresista, que tienen una menor relevancia, especialmente en el caso de Piñera (9.374). Kast es el otro candidato que se posiciona de manera fuerte en el eje conservador (25.558). Por su parte, Sánchez es quien se diferencia de ambas candidaturas al enfatizar más elementos progresistas (16.679) que conservadores (9.707), lo que explica la distancia entre Piñera y Sánchez (23.639), la más importante entre todas las candidaturas. En el caso de Goic, se observa que la dimensión conservadora tiene un mayor peso que el progresista, pero sin grandes diferencias entre ambas. Algo similar ocurre con Enríquez-Ominami que le dará una importancia levemente mayor a la dimensión progresista, pero muy equilibrado con la conservadora. En definitiva, Piñera y Sánchez son quienes utilizarán una estrategia diferenciadora en el eje sociocultural en sus candidaturas, mientras que el resto tendrá estrategias programáticas intermedias, equilibrando sus posiciones entre ambas dimensiones.

Gráfico 3. Posicionamiento Ideológico, Socioeconómico y Sociocultural de las candidaturas en las elecciones de Chile (2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Manifiesto Project

## CONCLUSIONES

Los datos expuestos muestran que, en las elecciones celebradas en los tres países analizados, las principales candidaturas compitieron con propuestas programáticas diferenciadas. Los candidatos asociados con partidos de derecha tradicional siguieron una estrategia equilibrada en los tres ejes de competencia expuestos, enfatizaron elementos de derecha, donde tienen el dominio de los temas, pero asimismo también lo hacen con aquellos elementos de izquierda, como son la expansión del estado de bienestar –salud y vivienda- y expansión de la

educación. Bolsonaro es quien va a romper esta estrategia y se va a centrar principalmente en la dimensión de derecha, buscando la polarización de la elección.

Por otra parte, las candidaturas de izquierda van a seguir una estrategia clásica, enfatizando aquellos elementos donde tienen la propiedad de tema en los ejes ideológicos y socioeconómicos, sin darle tanta importancia a aquellos temas más propios de la derecha, tal como lo señala las diferentes teorías de la divergencia programática.

Es por estas razones que las elecciones en estos tres países muestran niveles de polarización programática bastante elevados en comparación con los comicios anteriores.

El índice sociocultural presenta posiciones muy similares entre las dimensiones liberales y conservadoras entre la mayoría de las candidaturas, por lo que este eje de conflicto no

estuvo presente de manera diferenciadora. Esto no quiere decir que los candidatos no presentaran propuestas en este eje. Por el contrario, las propuestas relacionadas con el índice representan aproximadamente el 20% de los programas, sólo que éstas están equilibradas entre las dos dimensiones y no hay grandes diferencias entre ellas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara Sáez, M. (2004). Instituciones o máquinas ideológicas?: origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos. Barcelona: ICPS.
- Alcántara Sáez, M. (2019). Los partidos y la fatiga de la democracia: especial referencia al caso de América Latina. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*(15), 11-31.
- Anria, S. y Vommaro, G. (2020). "En Argentina, un "giro a la derecha" que no fue y el improbable regreso del peronismo de centro-izquierda". *Más Poder Local*, nº 40, pp.6-10. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7228592>.
- Ares, C. y Volkens, A. (2017). ¿Por qué y cómo se está extendiendo el Manifiesto Project a América Latina?. *Revista Española de Ciencia Política*, pp. 115-135. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.21308/recp.43.05>.
- Ares, C. y Pérez, M. (2017). "La diferenciación de la oferta programática en las elecciones presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011". *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, Vol. 13, pp. 99-121. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10469/14317>.
- Bachiller, J. V. y Vieira, M. (2020). Elecciones presidenciales y legislativas en Brasil (2018). *Crisis y victoria de la extrema derecha*. En Manuel Alcántara Sáez (Director), *América Latina Vota*. Madrid: Tecnos, pp. 63-100.
- Bara, J. & Weale, A. (2006). *Democratic Politics and Party Competition: Essays in Honour of Ian Budge*. New York: Routledge.
- Becerra, M. & Wagner, C. M. (2018). Crisis of Representation and New Media Policies in Latin America. *Latin American Perspectives*, 45(3), pp. 86-102. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0094582X18766895>.
- Budge, I. (2001). Validating the Manifesto Research Group approach: theoretical assumptions and empirical

- confirmations. En: M. Laver, ed. *Estimating the Policy Positions of Political Actors*. New York: Routledge/ECPR, pp. 50-65.
- Budge, I. (2013). Issue Emphases, Saliency Theory and Issue Ownership: A Historical and Conceptual Analysis. *West European Politics*, 38(4), pp. 761-777. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/01402382.2015.1039374>.
- Budge, I., Robertson, D. & Hearl, D. (1987). *Ideology, Strategy and Party Change: Spatial Analyses of Post War Elections Programmes in 19 Democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Budge, Ian, y Hofferbert, R. (1990). "Mandates and Policy Outputs: U.S. Party Platforms and Federal Expenditures". *American Political Science Review*, 111-131. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/1963632>.
- Carreras, M. (2012). "Los partidos importan Democratización y evolución del sistema de partidos en América Latina". *Nueva Sociedad* (240), 175-187.
- D'Alessandro, M. (2013). Las plataformas electorales en la Argentina moderna. *América Latina Hoy*, pp. 107-139. Disponible en: <https://doi.org/10.14201/alh201365107139>.
- Dalton, R. (1985). *Political Parties and Political Representation: Party Supporters and Party Elites in Nine Nations*. *Comparative Political Studies*, pp. 267 - 299. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0010414085018003001>.
- Dalton, R. J. (1996). *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*, 2ª ed., New Jersey, Chatham House Publishers.
- Domínguez, J. (1997). *Latin America's Crisis of Representation*. *Foreign Affairs*, 76(1), pp. 100-113.
- Dos Reis Nascimento Júnior, W. (2021). Política exterior e ideología política: un factor (no) explicativo del modelo de regionalismo chileno. *Estudios Internacionales*, 53(200), 163-195. Disponible en: <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2021.59302>.
- Eulau, H. (1987). "The Congruence Model Revisited?". *Legislative Studies Quarterly*, 12, pp. 171-214. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/439918>.
- Freidenberg, F. (2016). Los sistemas de partidos en América Latina: dimensiones de análisis y aproximaciones empírico-comparadas. En F. Freidenberg (Ed.), *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015* (págs. 3-26). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gamboa, R., López, M.A. y Baeza, J. (2013). "La evolución programática de los partidos chilenos 1970-2009: De la polarización al consenso". *Revista de Ciencia Política*, 443 - 467. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2013000200002>.
- Gamboa, R. y Segovia, C. (2016). "Chile 2015: Falla política, desconfianza y reforma." *Revista de Ciencia Política*, 36 (1): 123-144. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2016000100006>.
- Goldstein, A. (2016). "La tormenta perfecta: crisis e impeachment en el segundo

- mandato de Dilma Rousseff”, *Análisis Político*, Vol. 29, Nº 88, pp.90-104. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15446/anpol.v29n88.63639>.
- Huber, J.D. & Powell, G.B. (1994). *Congruence Between Citizens and Policymakers in Two Visions of Liberal Democracy*. *World Politics*, pp. 291-326. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/2950684>.
- Joignant, A., Morales, Mauricio & Fuentes, C. (2017). *Malaise in Representation in Latin American Countries*. New York: Palgrave Macmillan.
- Jorge, V., Silva, M., Faria, A., & Ferreira, A. (2018). Análise dos programas eleitorais dos candidatos a presidente em 2014: o posicionamento ideológico do PT e do PSDB. *Revista de Sociologia e Política*, 26(67), 1-20. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/1678987318266701>.
- Jorge, V., Silva, M., Faria, A., & Ferreira, A. (2020). Posicionamento dos partidos políticos brasileiros na escala esquerda-direita: dilemas metodológicos e revisão da literatura. *Revista Brasileira de Ciência Política*, n.33. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/0103-3352.2020.33.227686>.
- Kitschelt, H., Hawkins, K. A., Rosas, G. & Zechmeister, E. J. (2010). *Party Competition in Latin America*. En: *Latin American Party Systems*. New York: Cambridge University Press., pp. 1-13.
- Klingemann, H.-D, et. Al. (2006). *Mapping Policy Preferences II. Estimates for Parties, Electors, and Governments in Eastern Europe, European Union, and OECD 1990-2003*. New York: Oxford University Press.
- López, M. A., Miranda, N. y Valenzuela-Gutiérrez, P. (2013). “Estimando el espacio político del Cono Sur y Brasil: las elecciones presidenciales en el eje izquierda derecha” *Revista PostData*. Vol 18 Nº2, pp. 404-442.
- Madariaga, A., & Rovira Kaltwasser, C. (2020). "Right-Wing Moderation, Left-Wing Inertia and Political Cartelisation in Post-Transition Chile". *Journal of Latin American Studies*, 52(2), 343-371. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/S0022216X19000932>.
- Mainwaring, S. (2006). *The Crisis of Representation in the Andes*. *Journal of Democracy*, 17(3), pp. 13-27.
- Mainwaring, S., Bejarano, A. M. & Pizarro, E. (2006). *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Manin, B. (2010). *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Manin, B., Przeworski, A. & Stokes, S. (2002). *Elecciones y Representación*. *Zona Abierta*, pp. 19-45.
- Martínez-Hernández Aldo A. y Martínez Rosales, Daniela I. (2017) “La ideología de los partidos políticos en México: la estructura de la competencia y la dimensión izquierda-derecha (1946-2012)”, *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, (13):31-55. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10469/14677>.
- McDonald, M. & Budge, I. (2005). *Elections, parties, democracy: conferring the median mandate*. New York: Oxford University Press.



- McDonald, M. D. (2006). Parties in democracy, democracy in parties Lessons from Ian Budge and the CMP data. En: B. Judith & A. Weale, edits. *Democratic politics and party competition : essays in honour of Ian Budge*. New York: Routledge, pp. 82-104.
- Mella, M., López, M.A., Valenzuela Gutiérrez, P. y Berríos, C. (2019). "Cambios programáticos y estratégicos de la derecha en Chile (1989-2013)". *Colombia Internacional*, n.o 100: 91-120. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/colombiaint100.2019.05>.
- Mendes, G., & Guedes da Graça, L. F. (2020). A diferenciação ideológica na política externa partidária eleitoral: PSDB, PT e MDB (1994-2018). *Revista Brasileira De Ciência Política*, (31), 83-122. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/0103-335220203103>.
- Merz, N. (2017). *The Manifiesto-Media Link: How Mass Media Mediate Manifiesto Messages*. Berlin.
- Meyer, T. M. & Wagner, M. (2016). Issue Engagement in Election Campaigns The Impact of Electoral Incentives and Organizational Constraints. *Political Science Research and Methods*, 4(3), pp. 555-571. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/psrm.2015.40>.
- Miller, W. E. & Stokes, D. E. (1963). Constituency Influence in Congress. *The American Political Science Review*, pp. 45-56. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/1952717>.
- Miranda, N. y López, M. A. (2020). Elecciones generales chilenas de 2017: el regreso de Piñera y el debut del nuevo sistema electoral. En Manuel Alcántara Sáez (Director), *América Latina Vota*. Madrid: Tecnos, pp. 101-140.
- Miranda, N., Ares, C. y Volkens, A. (2020). Ideología y elecciones presidenciales en Argentina y Brasil: una contribución empírica. En Sebastián Mantilla Baca (Ed), *Los partidos políticos en América Latina: ideología y estructura de la competencia*. Quito: Centro Latinoamericano de Estudios Políticos (CALAEP), 295p.
- Ribeiro, P. (2013). "El modelo de partido cartel y el sistema de partidos de Brasil". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 33, Nº 3, pp. 607-629. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2013000300002>.
- Ribeiro, P., Vizoná, A. & Cassotta, P. (2016). "Brasil: un país en compás de espera". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 36, Nº 1, pp. 51-74. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2016000100003>.
- Roberts, K. M. (2002). Party-Society Linkages and Democratic Representation in Latin America. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 27(53), pp. 9-34. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/08263663.2002.10816813>.
- Ruiz Rodríguez, L. M., y Miranda Olivares, N. (2017). La evolución programática de las coaliciones en Chile. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, 13, 57-78.
- Sánchez, F. y García Montero, M. (2019). *Los ciclos políticos y económicos de América Latina y el boom de las materias primas (coords.)*. Madrid: Tecnos, 2019. 376 pp.
- Sendra, M. (2020). "Elecciones argentinas 2019. ¿Hacia un bipartidismo de coaliciones entre peronismo y anti-peronismo?"

- en Alcántara, Manuel (ed.), *América Latina Vota (2017-2019)*, Madrid: Tecnos, pp.25-61.
- Tagina, M.L. (2018). «Argentina, kirchnerismo y después: la alternancia electoral de 2015». M. Alcántara, D. Buquet, y M. L. Tagina, *Elecciones y partidos en América Latina en el cambio de ciclo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 21-46.
- Tarouco, G. y R. Madeira (2013). Partidos, programas e o debate sobre esquerda e direita no Brasil. *Revista Sociologia e Política*, 21(45), 149-165. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0104-44782013000100011>.
- Thomassen, J. (1991). Empirical Research into political representation. A critical reappraisal. En: *Politische Klasse und politische Institutionen*. s.l.:VS Verlag für Sozialwissenschaften, pp. 259-274.
- Thomassen, J. (1994). Empirical research into political representation: Failing democracy or failing models. En: *Elections at Home and Abroad: Essays in Honor of Warren E. Miller*. Michigan: University of Michigan Press, pp.237-65.
- Thomassen, J. (1999). Political Communication between Political Elites and Mass Publics; The Role of Belief Systems. En: *Policy Representation in Western Democracies*. Oxford: Oxford University Press, pp. 33-58.
- Toro, S. y Valenzuela, M. (2018) “Chile 2017: ambiciones, estrategias y expectativas en el estreno de las nuevas reglas electorales”. *Revista de Ciencia Política*, 38(2): 207-232. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-090x2018000200207>.
- Urizzi Cervi, E. y Gandin, L. (2017). “Los indicadores del Manifiesto Project aplicados a partidos brasileños entre 2006 y 2014”. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, Vol. 13, pp.79-98.
- Volkens, A. y Bara, J. (2013): “Presidential Versus Parliamentary Representation: Extending the Manifiesto Estimates to Latin America”, en: Volkens, A.; Bara, J.; Budge, I.; McDonald, M. y Klingemann, H.-D., *Mapping Policy Preferences from Texts III. Statistical Solutions for Manifiesto Analysts*, Oxford: Oxford University Press, 277-298.
- Volkens, A. y Merz, N. (2015): “Verschwinden die programmatischen Alternativen? Die Qualität von Wahlprogrammen in 21 OECD-Ländern seit 1950”, en: Merkel, W. (ed.), *Demokratie und Krise*, 95-126.
- Vommaro, Gabriel & Morresi; Sergio. (2015). *Hagamos equipo: el PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones UNGS. Disponible en: <http://repositorio.ungs.edu.ar:8080/xmlui/handle/UNGS/772>